

19/6/65

Caballero Kepa: Todo muy bien. Llegó la chica, trayendo todos los dulces: riquísimos. La sexta, llegada a mis manos, pasó a las del patrón, que la está rumiando. Para eso era: no? El quería verle a usted, según me dice.

Vamos por partes en lo de las actividades europeistas. Es necesario que, al mismo tiempo que Schendel, reciba copia de todo aquello que remitan a aquel ciudadano Monsieur Gironella, Henri, 118 Av. Bel Air, Buxelles 18. Gironella es Secretario General del Consejo Federal Español del Movimiento Europeo. Y sería conveniente que, al mismo tiempo, recibiera copia también Fermin Ollo, que es el representante, dentro del C.F.E.M.E., del Consejo Vasco por la Federación europea. Creo que éstos enunciados dirán a usted bastante. Pero si necesita mayores esclarecimientos, a la orden.

El Movimiento Europeo ha otorgado ya la credencial de adherida a la Asociación Española de Cooperación Europea de Madrid, que preside Gil Robles. Estos caballeros afirman en sus escritos que representan a todos los federalistas peninsulares. Es necesario que, sin rectificarlos de manera expresa, aparezca, de hecho, que existen otros federalistas europeos incorporados al Movimiento, que no están representados por los madrileños. Entendido?

Oigame, compadres: Está muy bien todo, muy bien. Pero, tal vez una miaja de discreción podría añadirse a la salsa. Qué le parece? La inglesa vino encantada de su vida, emocionadísima, pero un tanto asustada de la breada de Kepa.

El Manifiesto que me envía es obra de Fraga Iribarne.

Dígame si tengo que escribir al Presidente de los Amigos.

Lea esa prosa politecnica. Estoy seguro de que usted la entenderá bien, en todo aquello que se calla, que es lo principal. Hay que empezar: sabe usted? Para dar un salto hacia adelante, instintivamente, el cuerpo da primeramente un paso atrás, para tomar breada. No olvide de que:

Entre Catalina y Enrique IV, siglo y medio, la corte de los reyes legítimos de Navarra fué, de hecho, Pau.

Pau es la capital de Bajos Pirineos. En el Palacio de Navarra tiene su residencia el Consejo General de Bajos Pirineos: como quien dice, la Diputación.

Este tema puede unir, en el mismo anhelo, no solamente a los vascos, sino también a los bearneses.

Tal vez esta actitud del Departamento del Norte del Pirineo, pueda permitir que la Diputación de Navarra crea que tiene algo que hacer, y que la prensa de Navarra crea que tiene algo que decir. A lo mejor resulta que tiene algo que decir la Sociedad de Amigos del País. Discreción, cautela y habilidad libre, con derecho a equivocarse.

S/

*Fraga*